

ellos los socialistas, que no corresponde al Estado costear esta educación. Mi opinión es la de que el Gobierno debe fomentar los institutos y que el Tesoro público debe sostenerlos, para lo cual, como primer paso, convendría aumentar esas partidas del presupuesto. Este es otro punto que resolverá, después de detenido estudio, la Misión Pedagógica.

Ya cuando nos paramos para despedirnos el doctor Arroyo Díez nos dice:

—En resumen, oiga usted mis opiniones sobre este Ministerio. Necesitamos más escuelas de las que tenemos, con buenos maestros y bien pagados; locales adecuados y con la debida organización en materia de restaurantes, roperos, bibliotecas, paseos, excursiones. El bachillerato clásico, más rígido y el técnico debe ser revisado por el Estado. Las Facultades Superiores y Universidades nacionales deben estar dotadas de suficientes recursos para que puedan desarrollarse y prosperar.

Puesto en pie el Ministro le hacemos una última pregunta:

—¿Qué más podemos decir de las declaraciones del señor Delegado que tan comentadas han sido en los últimos días por la opinión?

—Que el temor del Excelentísimo señor Vicentini es infundado porque no es presumible, ni remotamente, que una Misión buscada y organizada por un Gobierno católico, que actuará en un país católico y dentro de normas constitucionales católicas, vaya a indicar, y menos a proponer, una transformación laica.

(Cronista. Bogotá).

4) Un incidente diplomático

Bogotá, Nov. 20.—Anoche se verificaba la sesión solemne del Colegio de San Bartolomé y fueron invitados el Nuncio Apostólico, señor Vicentini y los Ministros del Despacho. Al entrar el Ministro de Instrucción Pública, doctor Arroyo Díez, saludó cortesmente a Monseñor Perdomo, dándole la mano; luego se acercó con el mismo propósito al Nuncio, pero éste le retiró despreciativamente la mano, negándose a corresponder a la atención del Ministro. Este se sentó esperando que terminara el discurso que pronunciaba el P. Gómez. En seguida que finalizó el orador llamó Arroyo al Padre Andrés Restrepo y le dijo en alta voz: «Me retiro en señal de protesta por la grosería que me ha irrogado el señor Nuncio, no por mí, sino por la autoridad civil que represento». Y dirigiéndose al Nuncio le dijo: «Ha llegado para usted la hora de no seguir haciendo aquí lo que le dé la gana». Se retiró inmediatamente.

La estupefacción del Rector y de los concurrentes al acto solemne que allí se verificaba fué ilimitada.

Entrevistado el doctor Arroyo Díez momentos después, dijo que pediría hoy los pasaportes del Nuncio, y que si no se le concedían, renunciaría la Cartera que desempeña en el Gabinete del General Ospina. Agregó que la situación de sumisión en que se encuentra el Poder Civil, se debía, a la Administración de Marco Fidel Suárez, y que en lo ocurrido no se trata de una cuestión de partido, sino de la dignidad del Gobierno de Colombia. Estas declaraciones las hizo el doctor Arroyo Díez ante prominentes conservadores que lo acompañaban.

5) Adhesión de la Prensa y de la juventud

Bogotá, Nov. 21.—En estos momentos se verifica la manifestación de la juventud, como protesta de adhesión al doctor Arroyo Díez, en la cual no habrá discursos. Los estudiantes están formando numerosas adhesiones al actual Ministro de Instrucción Pública.

.....
El Tiempo, La República, El Espectador y El Diario Nacional hacen invitaciones para la manifestación que han organizado y que se celebrará en las horas de la tarde en honor del doctor Miguel Arroyo Díez, Ministro de Instrucción Pública, por su actitud ante la del Nuncio Apostólico durante la sesión solemne del Colegio de San Bartolomé, regentado por los Padres Jesuitas. Se advierte que no habrá oradores y que el desfile se deberá hacer en medio del mayor silencio y orden.

.....
Comunícoles detalles de la manifestación de simpatía al doctor Arroyo Díez: La manifestación se reunió en el Parque de Santander y partió por la carrera 7ª hasta llegar a la calle 11, de donde siguió hasta buscar la 6ª, llevando a la cabeza el pabellón nacional. La muchedumbre ha sido calculada por algunos en diez mil hombres.

.....
Los manifestantes se estacionaron

frente a la residencia del señor Ministro de Instrucción Pública, y cuando estaba ya colmada, salió a los balcones el doctor Arroyo Díez, a cuya presencia la muchedumbre prorrumpió en un ensordecedora ovación. El entusiasmo tuvo entonces su momento culminante y los pañuelos y sombreros se agitaron. Los manifestantes prorrumpieron en atronadores vivas a Colombia, al doctor Arroyo Díez, a la soberanía y a la dignidad nacional. Extinguidas las ovaciones, se hizo un silencio completo, y comenzó a hablar el Ministro de Instrucción Pública. Dijo que la muchedumbre que se encontraba allí presente vindicaba el bofetón asestado a la dignidad de la República, representada por él. El pueblo que vibra, siente y se emociona así, expresó el doctor Arroyo Díez, es un pueblo altivo al que se le reserva un gran porvenir. Agregó que es necesaria la reforma instruccional para combatir el analfabetismo, para organizar el bachillerato y mejorar la paga de los maestros. El orador fué interrumpido innumerables veces durante su discurso, y al terminar fué objeto de aplausos, oyéndose vivas al futuro Presidente de Colombia.

6) Juventud maquiavelica

HAY algo más triste que la ofensa del Nuncio a la República. Al fin y al cabo se trata de un país extraño, y él puede sentirse sin deberes para con quienes en un principio debieron parecerle carne de conquista. Pero hay entre nosotros, y, lo que es más doloroso, entre la juventud, ejemplares de tal maquiavelismo, que después de haber empujado al representante de la Santa Sede a errores que no podrá perdonarles, han tratado, saltando sobre la dignidad nacional, de preparar fríamente un gran festín político.

Y aquí no habido política salvo en los del festín. Es falso que hayan sido estos acontecimientos una ocasión del liberalismo para probar su fuerza. El liberalismo, como liberalismo, ha estado ausente. Su grandeza actual ha consistido en solidarizarse con el funcionario conservador en quien se ultra-

BOTICA ESPAÑOLA

Preparaciones
ASTOR:

ELIXIR ANTIPALÚDICO
VERMÍFUGO
INYECCIÓN ANTIGONORREICA

SAN JOSE

COSTA RICA